





## ORÍGENES DEL PATRIMONIO ASISTENCIAL. EN EL BALNEARIO NACIONAL

*Hay arquitectos cuyo destino en los tiempos  
Históricos consiste en actuar en los momentos de transición.  
Ellos los obligan a desplegar los antiguos bagajes  
y conocimientos y a insertarse en la creación de los nuevos lenguajes y desafíos*  
Ramón Gutiérrez

El actuar disciplinar del ingeniero italiano Alula Baldassarini se caracterizó por su constante experimentación proyectual, la singularidad de sus propuestas, la búsqueda de la unidad e integración con el paisaje, y la versatilidad de sus respuestas a las nuevas prácticas sociales que se instauraban en las primeras décadas del siglo XX. Si bien es reconocido como uno de los mayores exponentes del paisaje y la arquitectura doméstica pintoresquista entre 1910 y 1940 en la ciudad de Mar del Plata, su exploración profesional no sólo se limitó a este tipo de intervención, lo cual da cuenta de la multiplicidad de su accionar.

En este sentido, su actuación se extendió a otros programas arquitectónicos relacionados con el interés social, educativo y religioso. Entre ellos encontramos su participación en varias obras impulsadas por la Sociedad de Beneficencia, y el diseño e intervención en diversas capillas, iglesias y escuelas en el país. En relación a las obras para la Sociedad, Baldassarini realizó simultáneamente dos intervenciones, una en el Sanatorio Marítimo (Hoy INE - Instituto Nacional de Epidemiología) y la otra en el Instituto Saturnino Unzué.

Se puede afirmar que junto con otros arquitectos e ingenieros de destaca trayectoria, tales como Buschiazzo, Dujarric y Bassett Smith, entre otros, conformaban el repertorio de profesionales seleccionados por las Damas de Beneficencia de La Capital para llevar a cabo sus nuevos emprendimientos asistenciales a principios del siglo XX. Para estos profesionales era un gran desafío articular dentro de sus proyectos arquitectónicos y urbanos nuevas teorías y avances tecnológicos relacionados con la medicina y la salud pública, embebidos en ese entonces por las corrientes higienistas de la época. La interacción de diversos campos del saber como la medicina y la arquitectura, requería la actuación mancomunada e interdisciplinar de ambas aéreas del conocimiento de la medicina y la arquitectura acorde.

*Firma del arquitecto Alula Baldassarini.  
Planos del Archivo General de la Nación.*



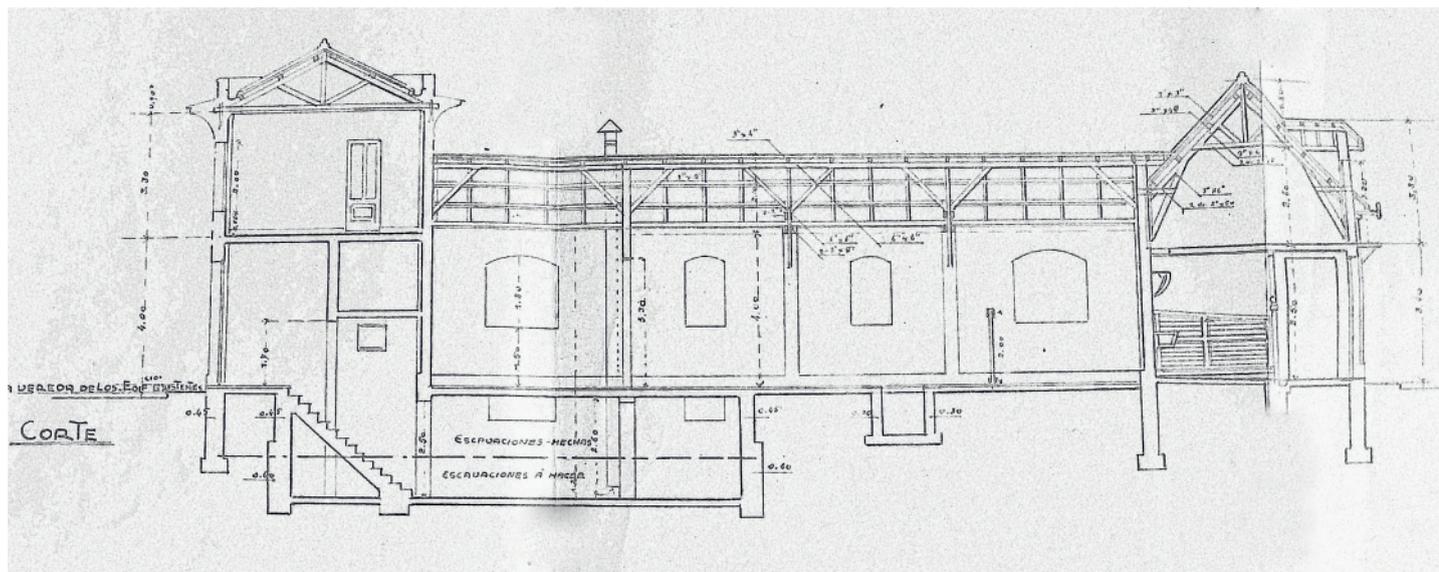


## ORÍGENES DEL PATRIMONIO ASISTENCIAL. EN EL BALNEARIO NACIONAL

### LAS OBRAS DE BALDASSARINI ENTORNO A LAS DAMAS DE BENEFICENCIA

El vínculo entre las Damas de la Sociedad de Beneficencia y profesionales de prestigio que actuaban en sus edificios asistenciales, era en general previamente establecido. En este sentido, la relación con Baldassarini iba más allá de estos encargos, los cuales se extendían a obras privadas de las familias de elite que formaban parte de esta sociedad.

Entre ellas encontramos los encargos realizados para la familia Unzué, a través del diseño de la Casa Criolla en 1916, siendo una de las figuras centrales de la sociedad María Unzué de Alvear. La construcción de Villa Regina para Marcelo T. de Alvear en 1927, marca la continuidad y fuerte vinculación con esta familia<sup>1</sup>. Las relaciones que tenía con integrantes de la sociedad como Elisa Alvear de Bosch, se expresan en las viviendas realizadas para la familia Bosch y Bosch Arana. Si bien son posteriores a las obras realizadas para la Sociedad de Beneficencia, estas revelan su acercamiento con figuras ilustres de la salud, como el caso del doctor Guillermo Bosch Arana <sup>2</sup>, para el cual construye Villa Susuky en la ciudad.



*Plano de corte general del conjunto edilicio de las cocheras y carpintería del edificio Instituto Unzué, ejecutado por Baldassarini.  
Documento del Archivo General de la Nación.*

1 Ambas casas marcan una gran experimentación de estilos, siendo la primera componentes simples y rasgos "italianizantes", mientras Villa Regina es una obra pintoresquista dentro de las vertientes anglonormandas, por la cual Baldassarini recibió el primer premio en el "concurso a la mejor fachada" promovido por la Comisión Pro Mar del Plata, hoy lamentablemente demolida.

2 El doctor Guillermo Bosch Arana es reconocido por ser el primer médico que incorporó al plantel quirúrgico a la instrumentadora quirúrgica.





## UNA OBRA DE BALDASSARINI PARA LA SOCIEDAD DE BENEFICIENCIA

Otros benefactores de la Sociedad fue la familia Ortiz Basualdo <sup>3</sup> -más específicamente Luís Ortiz Basualdo y Ana F. de Ortiz Basualdo- para quien Baldassarini realizó dos propuestas. Una fue la remodelación y ampliación de la Villa Ortiz Basualdo, junto al arquitecto G. Camús, y la otra fue la intervención en el Instituto Stella Maris Adoratrices, ambas en 1918. Entre otras obras posteriores de carácter religioso y educativo realizadas por Baldassarini encontramos La Capilla, Casa Parroquial y Colegio de Santa Teresa de Jesús en 1930 (Martínez, provincia de Buenos Aires) y La Iglesia de San Cayetano en 1936 (Suardi, provincia de Santa Fé).

Dentro de las obras específicas para la Sociedad de Beneficencia encontramos la intervención en el Sanatorio Marítimo a cargo de las Hermanas del Huerto, y las Caballerizas y Cocheras del Instituto Unzué. La participación de Baldassarini se constató a través de documentación inédita perteneciente a pliegos, planimetrías y certificaciones para su construcción, que no sólo cuentan con el historial y secuencia de los trabajos, sino que comprueban la autoría de esta obra por parte de este ingeniero.

La contratación de tales trabajos se realizó a través de una convocatoria la cual incluía tanto las obras de ampliación del Sanatorio como el nuevo edificio para Instituto Unzué. Alula se presentó bajo la firma de su “Empresa de Construcciones Baldassarini & Cia”- domiciliada en la calle San Martín 2607 en la ciudad de Mar del Plata-, a la cual asistió en su representación el arquitecto Albino E. Marshall, unos de los colegas y socios del ingeniero, autorizándolo a entregar la propuesta y presupuesto de la misma. Esta documentación fue aceptada por la Sociedad a través de sus representantes administrativas a cargo en ese entonces, encarnadas en las figuras de María Unzué de Alvear y Susana C. de Llobet.

Respecto a los trabajos en el Sanatorio y Hospital Marítimo esta consistió en la ampliación de habitaciones y sanitarios paralelos de la Casa del Capellán en 1918, y de dormitorios para las hermanas sobre la planta alta en 1919, la cual incluía baños, una enfermería y la construcción de un nuevo núcleo vertical de escaleras que articulaba este sector con la circulación y galería interna que rodea unos de los patios del instituto. La primera era la vivienda del antiguo párroco que oficiaba la misa en la Capilla Nuestra Señora del Huerto, oratorio privado de esta institución. Esta casa albergó años más tarde al Doctor Juan H. Hara, del cual toma el nombre el actual instituto. La intervención en esta casa respetó los lineamientos italianizantes y volumetrías simples originales, dando continuidad a la propuesta existente.

La segunda obra efectuada para la Sociedad se realizó en 1918, a pocos años de la inauguración del Instituto Saturnino Unzué. Se amplió las instalaciones del mismo a través de la ejecución de un pabellón de caballerizas y cocheras. Este se ubicó sobre la calle XX de Septiembre, centrándose sobre la continuidad del eje simétrico de la capilla y cerrando el claustro del establecimiento. El detalle de los trabajos y materiales empleados especificados en el pliego de condiciones, detallándose cuidadosamente los elementos, su resistencia estructural y forma de ejecución, lo cual da cuenta de la calidad y manufactura de la misma.

---

<sup>3</sup> La intervención en la villa realizada junto al arquitecto G. Camús, además de agregar un cuerpo de servicio, consistió principalmente en la transformación de la imagen de la villa de un estilo “manoir francés” para convertirla en “chalet anglonormando. Actualmente funciona el Museo Municipal Juan Carlos Castangnino.





## ORÍGENES DEL PATRIMONIO ASISTENCIAL. EN EL BALNEARIO NACIONAL

### ENTRE LO MODERNO Y LO PINTOESCO. LAS CABALLERIZAS UN DESAFÍO DE ARTICULACIÓN.

El proyecto de las cocheras y caballerizas del Instituto Unzué -que incluyó específicamente las caballerizas, la casa para peones, locales para cocheras, talleres de carpintería y herrería, un sótano para depósito y otras dependencias- representó un desafío proyectual para Baldassarini. Básicamente los valores que encierra este pabellón -más allá de su indiscutible valor de autor-, se pueden definir como una sutil articulación en varios niveles que entrelaza armónicamente lo espacial-funcional, lo estilístico y lo paisajística-ambiental.

Dentro del Instituto Unzué, la ubicación de las cocheras se convierte en un punto estratégico dentro del conjunto, dialogando con el eje simétrico de la capilla y a la vez dando contención al espacio del parque-jardín, conformando con el emplazamiento de las cocheras un claustro que podríamos decir “cierra sutilmente el conjunto”.

Uno de los valores arquitectónico-formales en tal sentido de la obra es la transición de la fachada de un estilo de vanguardia a uno pintoresco. Este pasaje armónico tiene que ver fuertemente con la sensibilidad del proyectista de crear una articulación entre el edificio principal que se encuadra dentro de la línea estilística de la Secesión Vienesa y el entorno barrial circundante constituido de chalets pintoresquistas de principio de siglo XX.



*Estado actual del edificio de las cocheras.  
Fuente Archivo personal F.P.B..*





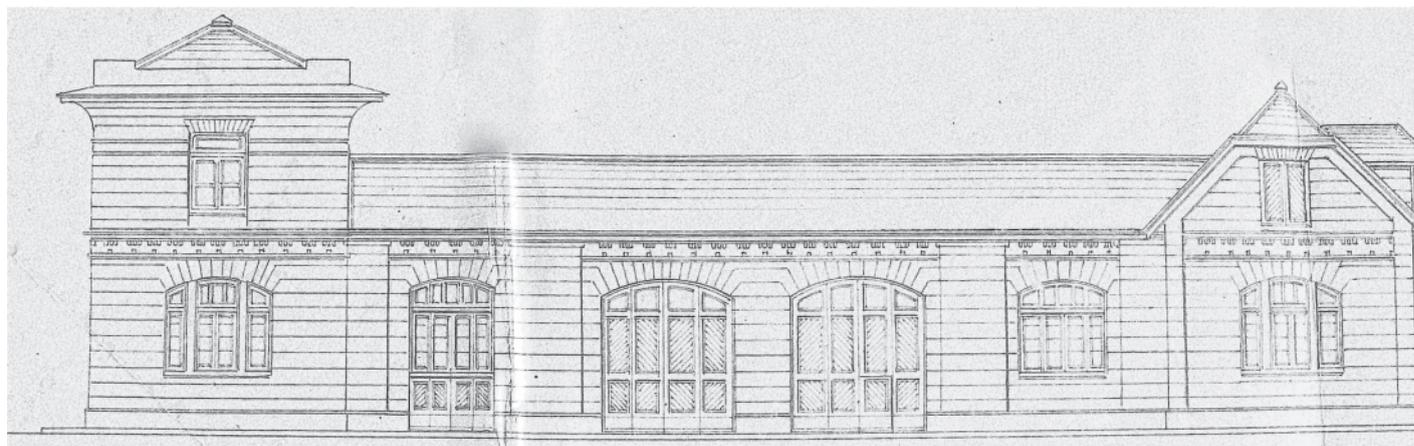
## UNA OBRA DE BALDASSARINI PARA LA SOCIEDAD DE BENEFICIENCIA

Esta articulación se expresa en las líneas de cornisa junto con las proporciones y alturas los pabellones existentes del Unzué, los cuales representan las líneas de continuidad y apoyo formal de la secesión, mientras que los volúmenes extremos de las cocheras junto con las cubiertas advierten más precisamente este pasaje, pasando de los techos planos y volumetrías puras a los planos inclinados y quebradizos del pintoresquismo.

De esta unidad que conforma con el entorno construido, se desprende su valor paisajístico e integrador, y así el mismo trasciende la escala del edificio para convertirse en un nodo articulador entre el instituto y el barrio. Baldassarini supo en esta búsqueda conciliar, calibrar y dotar de equilibrio a sus expresiones, sin perder de vista una lectura integral. Las representaciones plasmadas en esta propuesta reflejan esta síntesis, que si bien se enmarcan en una actitud ecléctica, son proyectadas y materializadas desde una lectura de unidad dentro del mismo edificio y en relación con su entorno.



*Estado actual de un sector edificio de las cocheras.  
Fuente Archivo personal FRB.*



*Plano de fachada general del conjunto edilicio de las cocheras y carpintería del edificio Instituto Unzué, ejecutado por Baldassarini.  
Documento del Archivo General de la Nación.*

